

EXTRATERRESTRE

En este pequeño cuento te voy a narrar una historia tan cierta como tú quieras que lo sea.

Te hablaré sobre un extraterrestre y su experiencia en la tierra.

Esta historia puede ser un poco contradicha o puede que no, eso dependerá de la capacidad del lector...

Espero que lo disfrutes tanto como yo y que dejes llevar tu imaginación.

Me siento raro, no se que me está pasando...

Siento que algo se mueve pero no sé el qué, espera, soy yo el que se está moviendo, pero no logro entender por qué, ya me había movido otras veces pero no con tanta intensidad como la de ahora y lo más curioso es que no es decisión mía, no puedo controlarme y no sé por qué, todo esto es muy extraño.

De repente noto una sensación que nunca antes había sentido, noto una temperatura diferente, pero no soy capaz de ver nada, me cuesta abrir los ojos, siento una fuerza sobre mí que me tira pero no sé que es, paso por una capa extraña y al hacerlo empiezo a escuchar mucho ruido y me asusto ya que nunca he escuchado esos sonidos tan extraños antes y no sé que son. Sigo sin poder ver porque mis ojos no están acostumbrados a abrirse, en mi planeta no hacía falta abrirlos porque no eran necesarios, aunque parece que aquí sí lo son, y mucho.

Consigo abrir un poco mis ojos y usarlos por primera vez, al principio veo una luz muy intensa y cálida que me atrapa como si me diese la bienvenida, luego veo colores, muchos colores, eso me gusta y me pongo feliz.

Observo a mucha gente que me mira y no entiendo nada, hay mucho ruido y lloro porque no sé que hacer.

Todo el mundo es más grande que yo y eso no me gusta, una persona me coge y lloro más fuerte, de mi boca sale una cosa muy rara y viscosa que me da asco pero sigo llorando porque no sé como comunicarme.

Esa persona me mete en un sitio rodeado de cristales y yo no entiendo que está ocurriendo, cada vez hay más gente que se asoma y me mira raro, no me gusta porque estoy desnudo. Me doy cuenta que hay una niña que no para de mirarme y de señalarme, yo me pregunto si tan interesante soy.

La verdad es que no estoy acostumbrado a tanta gente porque del lugar de donde vengo estaba solo, no había nadie y no sé si me acostumbraré a esto.

A mi lado me encuentro con otro ser, pero un poco más grande y de otro color.

-Te he estado observando desde hace rato y se te ve asustado - me dice - tranquilo porque aquí te cuidaran bien, te lo aseguro.

Yo no respondo porque sigo sin saber cómo comunicarme, pero tras esas palabras me quedo más aliviado.

A lo lejos veo una mujer que está hablando con un hombre y escucho palabras sueltas como adoptar y cuidar, no sé qué significan pero suenan bien, luego veo a esa persona que se acerca al cristal, me mira fijamente y luego sonrío, parece agradable, siento que ella es diferente porque no me mira como los demás, me mira de manera especial, como si viese en mí algo y siento que para ella no soy raro, que me va a cuidar, proteger, amar y enseñar todas las cosas maravillosas de este mundo tan extraño en el que, sin saber por qué, he aparecido.

Luego me noto cansado, mi cuerpo se acomoda al lugar en el que me han metido y cierro los ojos.

De repente noto algo raro, como si hubiese dado un salto, voy muy rápido pero no me estoy moviendo.

A mi lado está la niña que vi antes, ahora parece más simpática porque me sonrío, pero me gusta más cuando lo hace la mujer, que por cierto también estaba allí, eso me tranquiliza.

- No te preocupes Lucas que ya queda poco para llegar a casa - dijo la mujer - ya veras que bien te lo pasas.

No sé qué quería decir eso pero parecía que me lo estaba diciendo a mí.

Llegamos a un sitio grande y al entrar escuché unos ruidos muy fuertes que se repetían, procedían de un ser de color blanco y muy extraño, no sé qué era, su forma no se parecía en nada a la de ellas, me pregunté si ese ser procedía también de otro lugar y lo habían adoptado como a mí

Pasa un largo tiempo, creo que las personas lo llaman años y la verdad es que mi estancia en este lugar me agrada mucho porque me cuidan, me protegen, me dan cariño, amor y me hacen sentir cómodo ¡qué más puedo pedir!

Tengo que decir que la mujer que me recogió y a la que ahora llamo mamá es la mejor persona del mundo porque me ha enseñado todo lo que sé, me ha hecho sentir cosas tan bonitas, he disfrutado de la vida con ella y con mis seres queridos, he vivido experiencias simples y cotidianas pero que para mí son grandes y especiales porque también he aprendido a saber disfrutar los momentos, ya sean buenos o malos, porque me he dado cuenta de que la vida tampoco es perfecta, pero que lo más importante es saber cómo mirarla, cómo vivirla... Podría estar todo el día diciendo lo bonito que es la vida y aún más vivirla, pero este cuento se acaba igual que la propia vida así que lo único que te aconsejo es que la vivas y no solamente que la veas pasar.

Hay algo de lo que me he dado cuenta con el tiempo y que me gustaría decir, hace unos días me vi reflejado en el espejo y pude comprobar que era como los demás, que había crecido y que era un humano, lo más

impresionante es que siempre lo fui, desde que nací pero que no me había dado cuenta antes. Supongo que es porque todos nos sentimos al principio como extraterrestres, que no sabemos nada de la vida, ni del mundo, ni de nadie, ni de la Tierra y por un momento, se podría decir que es lo mismo un extraterrestre que llega a la tierra y un bebe que acaba de nacer. Ahora te pido que vuelvas a leer esta historia desde el punto de vista de un bebe y no de un extraterrestre y dime ¿es lo mismo?

Para terminar me gustaría mencionar que en cierto modo aunque parezca extraño no somos tan diferentes a los extraterrestres, es decir, ambos proceden de otro lugar, llegan aquí sin saber muy bien para qué, que no entienden como suceden la mayoría de las cosas de la tierra, que eso les asusta y que al pasar un tiempo lograrán entender algo pero no todo, pienso que se adaptarán pero que en el fondo seguirán siendo lo que son, unos extraterrestres en la Tierra.

TERESA DE JESÚS LEÓN BURGOS, 15 años

Colegio M^a Inmaculada

Huelva